

!!! Gran tirada..... de siete ejemplares y medio!!!



MINISTERIAL Y DE OPOSICION.

PROGRESISTA.

MODERADO, UNIONISTA,

DEMOCRATA

Y NEO-CATOLICO.

CONSAGRADO ÚNICAMENTE,

COMO TODAS

LAS PUBLICACIONES POLITICAS,

A MEJORAR

LA SITUACION....

DE SUS REDACTORES.



LA FARSA.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO,

11.ª REPRESENTACION.

HABRÁ FUNCION LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

23 DE JULIO DE 1867.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los suscritores cuyo abono de un trimestre termina el 31 del actual, se sirvan renovarle á la mayor brevedad para no experimentar retraso en el recibo de los números sucesivos.

Debiendo imprimirse las fajas segun vayan haciéndose las renovaciones, conviene que los suscritores que reciben el periódico con algun retraso, manifiesten la direccion que debe dársele en adelante, para corregir esas faltas al imprimirse las fajas respectivas.

Accediendo á las indicaciones de muchos suscritores de hacer la suscripcion por semestres ó años, y evitar así la incomodidad de renovarla con frecuencia, pueden hacerlo por el tiempo que gusten, y les rogamos remitan su importe, si les es posible, en libranzas del giro múltuo, para evitar el extravío de los sellos en las cartas que se dirigen sin certificar.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

El extraordinario favor que el público ha dispensado á nuestro periódico, ha venido á probar la necesidad y la conveniencia de la publicacion de LA FARSA, como representante en la prensa de los hombres de buena fé y verdadero patriotismo, hastiados y desengañados de la política explotadora, y víctimas, hace muchos años, de los partidos todos.

Esa necesidad y esa conveniencia de atacar por medio de una sátira decorosa los abusos políticos, los vicios sociales y las preocupaciones y ridiculeces de todo género, creemos poderlas satisfacer con nuestro periódico, pues el ingenio y la habilidad que en el desempeño de nuestro propósito nos faltan, se suplirán de seguro con una imparcialidad desusada, y una firmeza de principios inalterable, de que hemos dado ya pruebas inequívocas en los números que hasta el presente llevamos publicados.

Sin embargo, otra necesidad hay que satisfacer en la época actual, más apremiante, más generalizada, más sentida: la curiosidad.

El deseo de saber lo que en el mundo pasa, por lo mismo que abundan y se precipitan los sucesos de un modo tan extraordinario en este siglo de adelantos y de agitacion, háse apoderado ya de todos los ánimos, y la afición á saber noticias viene á ser hoy una especie de manía, de la que están contagiados los españoles todos, sin distincion de clases ni de sexos.

Muchos suscritores, demostrando un interés por

nuestra empresa, que debidamente les agradecemos, nos escriben continuamente indicándonos la idea de ampliar los dias de publicacion de LA FARSA, aunque se aumente por ello el precio de la suscripcion.

Deseosos nosotros de complacer á nuestros abonados y de manifestarles nuestra gratitud, hemos meditado la manera de tenerles al corriente de cuanto importante ocurra en España y en el extranjero, sin grave dispendio por su parte, aunque por la nuestra haya necesidad de hacer un sacrificio.

A ese objeto estamos preparando la publicacion de un periódico diario de noticias políticas, religiosas, literarias, industriales y comerciales, y de sucesos de actualidad, con folletín para encuadernar, de novelas originales y traducidas, una seccion aparte de gacetillas, cuentos, anécdotas, epigramas y otras composiciones de recreo y distraccion para los lectores, extracto de las sesiones de las cortes, cotizacion de la Bolsa, precios corrientes de los mercados, listas de la lotería, anuncios de todo género, y cuanto pueda servir de recreo ó de utilidad á los lectores.

Este periódico, que recopilará diariamente todo lo que contenga de más útil, curioso é interesante la prensa de Madrid, de las provincias y del extranjero, solo costará á los suscritores de LA FARSA la insignificante suma de cuatro reales mensuales, precio únicamente del papel.

El nuevo periódico que ofrecemos, como muestra de gratitud á los suscritores de LA FARSA, llevará este mismo título, y será un boletín de noticias, publicándose todos los dias, menos los domingos y los cuatro en que sale á luz el de la edicion satírica que reciben en la actualidad nuestros suscritores.

Creemos que estos agradecerán como se merece el obsequio voluntario que tratamos de hacerles, dándoles un periódico de noticias, y de grande interés y amenidad, á un precio fabulosamente barato, el más barato que se ha conocido hasta hoy en España, comparado con el de los demás periódicos diarios, incluso los que de noticias se publican actualmente, que cuestan más de un doble del que nosotros ofrecemos.

Por cuatro reales al mes podrán los suscritores de LA FARSA estar al corriente de cuanto suceda en España y en el extranjero digno de saberse, sin necesidad de estar suscritos á otros periódicos, pues en el nuestro encontrarán un extracto de lo más importante que los demás publiquen, y de nuevas noticias que nosotros adquiramos, ordenadas y clasificadas todas por secciones, é impreso en tipos claros y buen papel, pudiendo formar con los folletines de cada mes un tomito de obras escogidas, cuyo importe equivalga al precio de la suscripcion del periódico.

Ya comprenderán nuestros lectores que, para llevar á cabo esta nueva empresa, se necesita que nos presten un apoyo decidido, suscribiéndose á la edicion diaria, y procurando con su influencia nuevos suscritores, sin lo cual nos será imposible realizar nuestro propósito, por los crecidos gastos que lleva consigo la edicion de un periódico diario.

Al efecto, y para disponer su publicacion desde 1.º de Octubre próximo, necesitamos saber si este proyecto merece la aprobacion de nuestros suscritores, en cuyo obsequio exclusivamente, como ya se comprenderá, tratamos de plantear esta reforma, y les rogamos nos manifiesten su opinion para realizarla ó no, segun el resultado de sus contestaciones.

Para ello, al renovar la suscripcion del trimestre próximo, se servirán manifestar á esta administracion si se les cuenta ó no como suscritores al periódico diario, sin necesidad de que remitan su importe hasta que reciban los primeros números en la época indicada.

Si de este modo conseguimos satisfacer los deseos de los muchos suscritores que en ese sentido nos han escrito, nos daremos por contentos, aunque nuestra complacencia nos sea gravosa.

Si por falta de cooperacion no podemos llevar á cabo nuestra empresa, al menos habremos demostrado á nuestros suscritores la gratitud que hacia ellos nos anima, y el vivo deseo que de complacerles tenemos.

¿QUÉ ES EL PROGRESO?

(ARTÍCULO DE PRIMERA NECESIDAD.)

Al político que nos conteste á la pregunta que sirve de epígrafe á este artículo con una definicion exacta, general, invariable y categorica, estamos dispuestos á regalarle tres fotografías que adornan las paredes de nuestra buhardilla, y que representan al plebeyo Olózaga, luciendo el Toison de oro en la corte de Napoleón III en 1855; al liberal O'Donnell, llevando con mucha devocion un cirio en la procesion de San Pascual, y á un personaje moderado huyendo en camisa por los tejados para librarse de la policia del ministerio en que figuraba el Sr. Arrazola en 1839.

Pero estamos seguros de que no nos desprendemos de estas estampas de tanto mérito, porque no habrá ningún político que nos explique con claridad y precisión *qué es el progreso*.

Nosotros vamos á procurar definirlo de una manera fija, concreta, indudable.

El progreso es... *el egoísmo personal*.

No chillen ustedes ni se indignen contra nosotros, señores *comerciantes de derechos y garantías*.

Todos nos conocemos, y nadie duda que esos mismos gritos y esa misma indignación que aparentan ustedes, no son otra cosa que la expresión de su egoísmo, que se irrita con el temor de que nuestras doctrinas le perjudiquen en su comercio.

Enemigos nosotros de teorías, que siempre engañan, acostumbrados á sujetar nuestro criterio á los hechos, á la observación y á la experiencia, que nunca ocultan la verdad, no creemos que el progreso tenga por término, por norte, por objeto, la libertad, como aseguran los radicales, ni el orden, como afirman los conservadores.

Por eso juzgamos que el progreso *no es una idea, sino un hecho*.

No es un sistema político, sino una necesidad social.

No es, en fin, *el uso y disfrute de la mayor suma de derechos, sino el aumento progresivo de las comodidades individuales*.

De todo lo cual resulta que el progreso es... *el egoísmo personal*.

La historia de la humanidad, que ni es democrática ni absolutista, ni progresista ni moderada, enseña al que quiere aprender, que los pueblos más adelantados han sido los más ricos, los más florecientes, pero no los más pobres ni los más libres.

Nuestra propia historia nos refiere que la época de más progreso en España fué la de los Reyes Católicos y la del Emperador Carlos V, y ya sabemos hasta dónde rayaban entonces la libertad política y los derechos y garantías de los españoles.

En contraposición á esta enseñanza, nos dice también nuestra propia historia que los tiempos más desgraciados para nosotros, los de menos progreso social, fueron los tiempos de la guerra de la *Independencia*, y eso que en aquella época teníamos una constitución democrática y una libertad de imprenta absoluta, y todos los derechos políticos imaginables.

¿Y en qué consiste eso que para algunos será un fenómeno?

En que *progresar no es ir hacia adelante, sino hacia lo mejor*.

En que el progresar no consiste en que las naciones sean más libres, sino más dichosas.

En que el progreso, más bien que con la voluntad, se relaciona con los sentimientos del hombre.

En que el progreso no significa tener derechos, sino tener bienestar.

Por lo mismo progresa más en la sociedad el que está mejor.

Adelanta más el pueblo que tiene más civilización, más prosperidad material, no el que disfruta de más libertad política, de más garantías constitucionales.

Y no crean algunos por lo que llevamos indicado, que para nosotros no hay en el mundo otro progreso que el material.

Al contrario.

No concebimos el progreso de la materia sin el progreso del espíritu.

Creemos tan necesarios los progresos morales como los materiales para la felicidad humana.

Creemos más: que sin el adelanto moral é intelectual de los pueblos, estos no pueden conseguir el progreso material por que tanto se afanan.

Pero aunque una observación, que vamos á emitir, rebaje algo el carácter de las sociedades modernas, es un hecho que en sus aspiraciones domina más el *positivismo* que el *idealismo*. Impera más la *sensualidad del cuerpo* que los *placeres del alma*.

Pero no es nuestro objeto hoy meternos en filosofías, que ni nuestros lectores ni nosotros entenderíamos, sobre la preferencia de los adelantos morales á los materiales, ó viceversa.

Lo que nos proponemos probar es, que el progreso no estriba, como algunos lo entienden, en tener más libertad política, sino en conseguir más bienestar social.

Preguntadle sinó á la industria, á la agricultura y al comercio, qué prefieren más: ¿una ley de libertad absoluta de imprenta, ó un decreto que rebaje los derechos de arancel en la importación de las máquinas ó de las primeras materias, ó que impulse y proteja la exportación de nuestros frutos sobrantes, ó bien que procure la circulación del numerario entre las clases consumidoras y facilite las transacciones comerciales?

¿Habrá un industrial, un agricultor, un comerciante, que prefiera leer un artículo de furiosa oposición á ver en movimiento su fábrica, esportados sus frutos ó visitada su tienda?

Decidle á un pueblo: ¿Quieres tal ó cual garantía constitucional, ó en su lugar la carretera que te hace falta, ó el canal proyectado para dar riego á tus tierras?

¿Habrá un elector siquiera que no cambie su precioso derecho de elegir diputados, en el supuesto de que sea él quien los elija, por la más pequeña rebaja de sus contribuciones?

¿Qué zapatero, por demócrata que sea, si es honrado y trabajador, no admite con más gusto el encargo de hacer un par de botas para poder dar de comer á sus hijos, que la invitación de asistir á una reunión política á oír perorar á un charlatan sobre la dignidad del hombre y los derechos inalienables, mientras bosteza de hambre y sueño, y recuerda que su familia no ha comido?

Desengañense los utopistas y regeneradores de la sociedad.

Esta conoce el móvil de sus peroraciones sobre el progreso, que no es otro que la satisfacción de su egoísmo personal.

Por más que chillen esos explotadores de la credulidad de los tontos, esos políticos de rutina y de cálculo, esos mercachifles de garantías y derechos, la verdad es, y verdad indudable, reconocida por todos, pero solo confesada por algunos, que el *progreso verdadero* para el médico, para el abogado, para el arquitecto, para el capitalista, para el agricultor, para el comerciante, para el industrial, para el artesano, estriba en el aumento de las visitas, de los pleitos, de las construcciones, de los negocios, de las economías, de las ventas, de la fabricación y de la mano de obra.

Y como resultado de este progreso material, la adquisición de crédito, de reputación, de aprecio y de respeto entre sus conciudadanos, y el logro de recursos para educar y proporcionar carreras á sus hijos y posición y bienestar á sus familias.

Pero este progreso, ¿cómo lo adquieren los pueblos?

¿Cómo? Con el orden, con la moralidad, con la justicia, con el buen gobierno y con el trabajo, aunque no disfruten de una exagerada liber-

tad política, ni de todas esas franquicias y esos derechos constitucionales, tan preciosos en la teoría y tan poco útiles en la práctica.

Por el contrario; aunque disfruten de esa libertad, de esas franquicias y de esos derechos en toda su amplitud y extensión, *no podrán los pueblos progresar nada* si carecen de orden, de moralidad, de justicia, de buen gobierno y de trabajo.

UN PROGRESISTA PRÁCTICO.

LA CAMISA.

ARTÍCULO DE ROPA BLANCA.

Si yo tuviera dos cuartos y la camisa limpia, no saldría á luz este artículo. Sin embargo, me consuelo con la idea de que es preferible llevar la camisa sucia á no llevarla ni sucia ni limpia; y yo sé de muchos españoles que *no están en su camisa*, por la lógica razón de que no la tienen.

No obstante, esta falta, lejos de constituir una desdicha, supone todo lo contrario, porque según un cuento muy antiguo, el único hombre feliz que se encontró en el mundo, no tenía camisa.

Sabido, pues, que la felicidad es antípoda de la ropa interior, y que no está al alcance de los humanos mientras no la busquen en completa desnudez, ya no espantan las cosas que estamos viendo á cada paso.

¿A qué aspira el magnate que, derrochando su capital en fiestas y caprichos, ve acercarse rápidamente la hora en que tendrá que vender hasta la camisa? Aspirar á ser feliz lo más pronto posible.

¿Qué interés guía al usurero que cobra el 200 por 100 y al ladrón que roba cuanto puede? El deseo de hacer la felicidad de sus semejantes dejándoles sin camisa en poco tiempo.

¿Qué ambición, en fin, tiene el honrado menestral que, seducido por un farsante político, derrama su oro y su sangre en las aras de la virgen democracia? La ambición de llegar á ser un perfecto descamisado para hacer su felicidad y la de su patria.

Por lo tanto, yo creo que todo aquel que se desvive por dejar á su prójimo en pelota, es un bienhechor de la humanidad.

En este caso, los fabricantes de ropa blanca deben ser considerados como perturbadores del orden social, como obstáculos contra la dicha común.

Pero ahora recuerdo que un camiserero amigo mio es sargento segundo del *batallón demócrata de los sacos*, y no debe considerarse perjudicial un camiserero descamisado.

Ea, pues, lectores infelices, si queréis hallar la ventura y ser dichosos para siempre, ¡afuera camisas! Y para que, entre los seres encamisados que se obstinan en no salir de su desgracia, podáis distinguir las clases y los caracteres, voy á daros unas cuantas reglas tenidas hace tiempo por infalibles.

Todo aquel que usa camisa con puños y cuellos postizos, ó es pobre ó es económico.

El que lleva camiseta interior tiene un gasto más que el que no la lleva.

Usan el cuello derecho: los hombres preocupados, los de mal genio, los egoístas, los aspirantes á alguna alta posición, los ministros y los que tienen el cuello demasiado largo.

Usan el cuello á la marinera: los despreocupados, los que no tienen que perder, los de carácter franco y los amantes de la comodidad.

No usan ninguna clase de cuello los que no gastan camisa.

Conviene no tratarse con la gente que lleva

dos camisas, y es prudente desconfiar de los que usan camisa de color.

Otras muchas cosas diría acerca del asunto, pero me las callo, para que no me diga el señor censor que me meto en camisa de once varas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA FARSA.

Los INFIERNOS 18 de Julio de 1867.

Sr. Director de LA FARSA.

Muy señor mío: Gracias á Pateta que todos somos unos.

Con razon dicen ustedes que en Madrid hay nueve meses de invierno y tres de infierno; y me parece que estoy viendo á usted tirado sobre una silla del Prado, á las nueve de la noche, pidiendo fresco y recogiendo humedad, para devolver la actividad perdida á la desmadejada máquina de su individuo.

Esta es la época en que los madrileños no cesan ustedes de esclamar, venga ó no á pelo:

—Esto es un chicharrero.

—Se asan los pájaros.

—Cae fuego.

—¡Qué infierno!

—Esto es abrasarse.

—El sol derribe los sesos.

Los que vengan por acá (que no serán pocos), podrán convencerse al medio minuto de que se calumnia á este país, porque está caído, rebajando su importancia hasta el punto de compararle con una poblacion en que yo tiritaba de frio en mitad de la canícula, cuando me desembotelló el amigo Zambullo.

El amo acaba de hacer una reforma importantísima en la organizacion del ramo de horneros.

A fin de contentar á todos los oficiales, que siempre andaban metiendo ruido para pescar el grado inmediato, y deseoso de cerrar la era de los disgustos, ha declarado jefes de horno á todos los diablos, de mozo para arriba, con el sueldo, la racion y pienso correspondientes.

Esta disposicion ha sido muy bien recibida por la clase de atizadores, que es la que aquí más alborota y chilla y se cree que esté ya asegurado por mucho tiempo el órden interior de las familias de los ascendidos.

La otra noche hubo una gran revista en el paseo del Horno Grande, y segun cálculo de un curioso, tocaba á medio mozo de pala por cada jefe.

Tambien ha ordenado que se consideren como agraciados con todas las condecoraciones in fernal los súbditos de uno y otro sexo de sus satánicos dominios, para evitar rivalidades y envidias, reservándose el derecho de privar del uso de cualquiera de dichos distintivos á los que se singularicen por algun servicio importante, digno de recompensa.

¡Lástima que en España no se adopten medidas como estas, tan trascendentales y tan imperiosamente reclamadas por la opinion pública!

Empiezan ya á funcionar en los establecimientos de baños y puertos *bañables* los correspondientes de la *Agencia Patillas*, encargada de tenernos al corriente de las novedades de España.

Segun cuentan, hay muchos caballeros que han salido hace poco de esa corte, y que al parecer están muy sofocados, porque toman tres y cuatro baños al dia, y no dicen esta boca es mía ni de fulano, aunque se vean con el agua hasta la barba.

No escasean tampoco las tenderas con ínfulas de marquesas, que aseguran que tienen relaciones con las casas más fuertes de Strasburgo, Nantes y Ostende, porque de allí se surten de *pate foie gras*, sardinas y ostras.

Pululan por los puertos de mar sujetos de diferentes categorías, que deben á la suerte una inscripcion en el gran libro del presupuesto, y que van á veranear para cansarse de no haber hecho nada en su oficina durante el invierno.

Se nota más afluencia que otros años de jóvenes entretenidas en gastar mucho lujo y boato, y no deja de presentarse algun que otro buen mozo entretenido en exhibir su fastuoso *coram-vobis*.

La temporada de las aguas es muy beneficiosa para el aumento de inquilinos en nuestro país.

Muchos son los que se remojan por dentro y por fuera, que más tarde vienen á que Botero los dore al fuego como las sardinas.

¡Ya se vé, son tantas las declaraciones amorosas que se lanzan á flor de agua y tiritando de frio entre los individuos de uno y otro sexo!

¿Querrá usted creer que ahora le ha dado al amo por leer novelas desde que ha visto que se titulan *La Mujer adúltera*, *El Cáncer de la vida*, *Odio á muerte*, *La Mancha de sangre*, *Las Aves nocturnas*, etc. etc.?

Aquí un editor pensaba fundar una biblioteca infernal para propagar en el mundo, y con especialidad en España, las malas doctrinas y fomentar la inmoralidad en las familias; pero en vista del giro que han tomado los novelistas, no se atreve á entrar en competencia con ellos, y ha desistido de su idea.

El amo dice que más le importan á él las novelas que los periódicos, aunque algunos gobiernos de la tierra piensen de distinto modo.

La otra noche llegó un repartidor de Madrid, y en su furor de repartir entregas y hacer suscripciones, se empeñó en que el pinche de guardia que le habia de dar vuelta en la caldera se abonara al *Palacio de los crímenes*, y tanto insistió, que el pobre diablo le ha permitido figurar en la lista de suscritores.

Yo, que he tenido dos biógrafos de tanto talento como Velez de Guevara y Lesaje, y que me da algo por la literatura, no comprendo cómo se escriben y cómo se leen tantos disparates y tantos insultos al sentido comun y á la gramática, encubiertos bajo el llamativo nombre de novelas.

No ocurriendo más novedad en este mundo subterráneo, queda siempre de usted endiablamente servidor y corresponsal,

EL DIABLO COJUELO.

EL NOTICIERO POLÍTICO.

Si es exacto el dicho vulgar de que la mentira nació con los sastres, lo es más nuestra particular observacion de que en las mujeres tienen su origen las noticias.

El nombre de mujer es sinónimo de curiosidad, de murmuracion y de chismografía.

La chismografía, la murmuracion y la curiosidad son indudablemente el germen, la causa y la vida de las noticias; porque sin esos tres vicios sociales, no existiría el efecto, la consecuencia, la inevitable necesidad de satisfacerlos.

Es así que las mujeres, por su carácter, por sus ocupaciones, por su educacion, son más propensas que los hombres á caer en los vicios indicados; luego... saquen ustedes la consecuencia.

Y no vayan á creer nuestras lectoras, lindas y amables sin duda alguna cuando se distraen con la lectura de nuestro periódico, que hoy tratamos de calumniarlas y de levantar el látigo de la sátira contra ellas.

Si fueran diputadas, gobernadoras ó ministras, tal vez nos meteríamos con ellas, aunque de seguro no nos darian tanto motivo para ejercer nuestra critica, como nos lo dan sus esposos, sus padres y sus hermanos cuando aquellos cargos desempeñan.

Pero ahora escribimos historia, y la historia es la que habla en este artículo, y no nosotros.

Los anales más antiguos de la humanidad relatan que el primer pecado de curiosidad lo cometió una mujer que se llamaba Eva, y que el primer noti-

ciero del mundo fué el diablo, disfrazado de serpiente.

Si Eva, pues, no hubiese sido curiosa, de seguro que Satanás no le hubiera ido con la noticia de que habia en el paraíso una manzana que tenia muy buen sabor.

Eva, como mujer y por consiguiente curiosa, escuchó placentera al astuto noticiero, y todos sus hijos sabemos por nuestro mal las consecuencias que nos ha traído el haber probado nuestra madre la susodicha fruta.

Queda, pues, probado, con la autoridad de la historia, y sagrada por más señas, que la curiosidad nació con la mujer, y las noticias con el diablo.

Por eso hemos dicho al principio que sin curiosidad no hay noticias.

Porque sin que haya uno que quiera saber, no hay otro que quiera contar.

Porque sin aficionados á la murmuracion y á la chismografía, no hay noticieros.

Y como en la sociedad actual es la curiosidad un alimento, sin el cual nadie puede vivir; y como en los tiempos presentes los hombres, sobre todo los políticos, sobrepujan á las mujeres en su aficion á los chismes y murmuraciones, de aquí que sea hoy tan abundante y variado el número de los noticieros.

Hoy media España quiere saber, y la otra media quiere contar.

No hay un español que se acueste contento sin saber lo que ocurre en casa de su vecino, ó lo que ha acordado el ayuntamiento en la sesion de aquel dia, si el curioso es un lugareño.

En este caso, no falta otra vecina noticiera que lo entere de lo primero, y el maestro de escuela ó el boticario que le cuente lo segundo.

Si es cortesano, antes de retirarse á su casa desde el teatro ó el café, ha de averiguar á todo trance los detalles más minuciosos del incendio que le han anunciado las campanas, contagiadas tambien de la manía de dar noticias sobre ayunos, exequias y fiestas nacionales, y ha de saber precisamente cuántos hijos deja el zapatero á quien han asesinado por la tarde, como si él fuera el encargado de mantenerlos, y si el matador visitaba ó no á la mujer, y si mató al marido de un tiro ó de una puñalada.

Claro es que con una curiosidad tan general, tan hidrópica, tan exigente, las noticias han de rodar á montones, y los noticieros han de representar un papel muy importante y necesario en la época presente y en la sociedad actual.

El epígrafe de este artículo indica que no tratamos de ocuparnos hoy en la descripcion de esos corredores de noticias tentrales que van por los cuartos de los actores y por los círculos literarios contando á todo el mundo las obras que van á ponerse en escena, las ridículas exigencias de ciertas notabilidades cómicas, el escandaloso diálogo entre dos actrices rivales, las significativas complacencias del empresario con una dama j ven, ó las entradas misteriosas de un título en el cuarto de una graciosa bailarina.

Tampoco vamos á trazar el retrato de esos traficantes de chismes y calumnias que refieren á todas horas, gozosos y satisfechos, las crónicas escandalosas de la corte, inventadas por ellos en su mayor parte, en las que hace el gasto la honra de una mujer casada, la probidad de un banquero, ó la dignidad y buen nombre de un padre de familia.

Por hoy nos ceñimos únicamente á pintar la *vera efígie del noticiero político*, uno de los tipos que más abundan en la corte y que perjudican más á la sociedad, sembrando continuamente en ella la alarma y el descontento con sus noticias falsas ó exageradas.

Por precision nuestro hombre ha de ser cesante ó empleado en un destino de poco más ó menos.

Por lo regular, no pertenece á ningun partido, ni tiene opinion fija, ni principios políticos determinados.

Así da con igual placer las noticias contrarias á la oposicion, como las que perjudican al gobierno.

Tampoco se mete á comentar lo que refiere.

Eso lo deja á cargo del auditorio que él sabe escoger para comunicarle las noticias que le agradan.

¿Son progresistas los oyentes?

Pues de seguro la noticia se referirá á la sublevacion de un regimiento, ó á la nota que ha pasado Inglaterra ó Francia aconsejando al ministerio una marcha más expansiva y liberal.

No es necesario decir el gusto con que oirán aquellas nuevas los progresistas, y los cálculos que harán sobre la proximidad de alcanzar el mando.

Mientras aquellos cándidos políticos se entregan á tan lisonjeras ilusiones, el noticiero se separa de ellos con cualquier pretexto, y se aproxima al círculo inmediato, compuesto de empleados y ministeriales.

Vuelve el saco de las noticias por el otro extremo, y vacía las que en sentido contrario tiene almacenadas.

Los oyentes moderados saben por su conducto que el gobierno ha cogido el hilo de una vasta conspiracion, con lo cual se ha extinguido hasta la más pequeña sombra de motines y de trastornos.

Si esto no satisface, añade que el descuento va á desaparecer por completo, porque el ministro de Hacienda ha encontrado una casa extranjera que le proporcionará los fondos que necesite, casi de balde, y que la situación se consolida, porque S. M. ha dicho al presidente del Consejo esto ó lo otro.

Y desde allí márchase el noticiero á otra reunion ó café, y hace una segunda edicion de aquellas noticias, y se retira muy tarde á su casa, satisfecho y contento, riéndose tal vez de la credulidad de ciertas personas.

Pero cuando el noticiero político está en sus glorias; cuando desempeña su oficio con una actividad y un celo admirables; cuando es recibido con palmas por los curiosos, es en los dias de crisis ministerial, en que los políticos andan revueltos.

En esas épocas de esperanzas y de temores, de sustos y de alegrías, de ambiciones y desengaños, el noticiero político se despacha á su gusto, y es el niño mimado en las reuniones y cafés.

Apenas entra en uno de esos sitios, rodeándole amigos y extraños, pues tienen la seguridad de que ha de comunicarles una noticia nueva é importante.

(Se concluirá.)

PAPELES DE LA CESTA

TROZOS DE VARIAS CARTAS RECOGIDOS EN LA ESCURSION DE ANOCHE.

«La recoleccion en esta provincia está dando mal resultado.—A duras penas se cosechará la

mitad del grano que en el año último.—Y lo peor es que hay en este país abundancia de gorriones que se lo van comiendo.

«Querido Antonio: Este real sitio va adquiriendo la animacion de otros años. Han llegado de esa corte muchas familias conocidas y algunos altos empleados que vienen á solazarse por estos amenos sitios. Algunos ministros han ido de caza estos dias, y segun he oido decir, se han divertido mucho en la espedicion. Apenas se habla aqui de política. Solo he oido decir que el gobierno encontrará por fin los recursos que busca, y saldremos de apuros. Dios lo haga, porque no puedes figurarte cómo estamos. Me acaban de asegurar que los capitalistas extranjeros, interesados en las empresas de ferro-carriles, se muestran más humanos al ver que el gobierno les amenaza con negarles la solicitada subvencion.»

«Mi estimada tia: Hoy he dejado la casa donde servia, porque hace seis meses que no cobraba el salario. El ama dice que se pasará sin criada hasta que vuelva á colocarse el amo, cuando manden los de su partido, cosa que va para largo. Yo tambien, hasta que me coloque,

voy á vivir en compañía de unas amigas que han puesto casa.»

«Amigo mio: Los diputados llegaron á este país, y nos han dado muy buenas esperanzas para el año que viene. Dicen que se hará el camino vecinal, y se compondrá la iglesia, y se rebajarán las contribuciones. A pesar de que aquí estamos disgustados con ellos y con el gobierno porque en la anterior legislatura se han dedicado más á la política que á la administracion, nos han convencido de que no ha podido hacerse otra cosa. Por supuesto, aseguran que, si siguen mandando los actuales ministros, en la legislatura próxima veremos maravillas. Nosotros, como debes suponer, nos hemos dado por satisfechos.»

«Apreciable Pepe: Estoy que no me llega la camisa al cuerpo. Dime qué hay de verdad en eso que aseguran los periódicos sobre el propósito del ministro de Hacienda, de imponer una contribucion extraordinaria antes que hacer operaciones perjudiciales á los intereses del país.

Si llega ese caso, avisámelo con tiempo para meterme á empleado ó buscarme la vida de otra manera.

DIARIO DE AVISOS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

El director de este periódico (Q. D. G.) ha tenido á bien declarar *beneméritos de la casa* á todos los suscritores que continúen siéndolo el trimestre que viene, reservándose el derecho de premiar opíparamente á los que se declaren suscritores indefinidos.

De mi orden lo comunico á V. S. para los efectos oportunos.—Va rubricado.

Señor administrador de LA FARSA.

MILITAR.

Servicio de la plaza del dia 25 de Julio de 1867.

PARADA.—La gente de trabajo.

JEFE DE DIA.—D. Calor Insufrible.

VISITA DE HOSPITALES.—Los empleados que no ahorran.

RECONOCIMIENTO DE PROVISIONES.—Los políticos sin conciencia.

RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—San vamos viviendo, patron de los empleados.

CULTOS.—Ayuno general en las casas de los cesantes.—Cuarenta horas de abstinencia en los templos de la union liberal.

ANUNCIO.

GANGA.

Un empleado de corto sueldo que ha sido destinado fuera de la corte, hace almoneda de todos los muebles de su uso, como son, divanes, espejos, mesas de ministro, relojes, galeria de pinturas, una carretela con su magnífico tronco, un *charavánt* y otros objetos de bastante precio.

Todo está casi sin usar, y se dará por la mitad del coste que tuvo hace un año en los almacenes de más lujo de esta corte y del extranjero.

No se quiere tratar con corredores.

ESPECTACULOS.

TEATRO HISTÓRICO.

La comedia estrenada hace muchos años con el título de

¿SE SABE QUIÉN GOBIERNA?

La pieza de carácter jocoso:

AL FREIR SERÁ EL REIR.

TEATRO DE LA UNION.

El drama romántico-sentimental, en cinco años de mando y despilfarro de millones, nominado:

¿CUÁNDO ME VERÉ EN OTRA?

El sainete del género andaluz:

¿VA USTE Á GUSTO EN EL MACHITO?

TEATRO DEL PROGRESO.

Por indisposicion de los principales actores, no hay funcion *por ahora* en este teatro.

La que se prepara se anunciará, como de costumbre, con la debida anticipacion y publicidad, á fin de que todos, incluso el gobierno, sepan el dia que ha de ejecutarse y puedan prevenirse con tiempo y tomar billetes, y silbarla.

TEATRO DE LA ESPERANZA.

Tambien se han suspendido las funciones en este teatro, en razon de hallarse veraneando la compañía.

Editor responsable: D. JUAN FERNANDEZ.

MADRID, 1867:

Imprenta de J. Fernandez y compañía, Santa Catalina, 12.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.

En la administracion, calle de San Miguel, núm. 19, principal izquierda, ó en cualquier librería.

Un trimestre..... 12 rs.

PROVINCIAS.

Remitiendo libranzas ó sellos de franqueo, estos últimos en carta certificada.

Un trimestre..... 14 rs.

Por conducto de nuestros corresponsales.

Un trimestre..... 16 rs.

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Un año..... 400 rs.

Pueden admitir suscripciones, además de los corresponsales nombrados al efecto, los libreros, administradores de correos y cuantos particulares quieran hacerlo, cobrándose un 12 por 100 de comision.

Toda suscripcion empieza siempre desde 1.º del mes en que se haga.

ADVERTENCIAS.

Por un capricho, y no por desconfianza, nuestro administrador se ha empeñado en no servir suscripcion alguna sin recibir antes su importe.

Para leer este periódico hay precision de suscribirse, porque LA FARSA se dará mucho tono y no se venderá á ningún precio ni en ninguna parte.

Si algun curioso con poco dinero deseara leerlo gratis, que nos lo avise, y con el mayor gusto le remitiremos un ejemplar de cada número, pero sin ejemplar.

La suscripcion se hará por un trimestre, ni más ni menos. Si el periódico no gusta será poco lo que se pierda. Si gusta, cada tres meses se suelta la mosca.... y andauendo.

La correspondencia particular sobre asuntos del periódico puede dirigirse al director del mismo.

Los pedidos y reclamaciones, al administrador.